P.- ¿Quieres presentarte?

R.-Yo soy, conscientemente, gitano.

P.- ¿Cómo ves la identidad de los gitanos en España?

R.- Hace falta que de alguna manera, los gitanos empecemos a reflexionar sobre lo que somos y sobre lo que es ser gitano. Y, también, sobre cómo los otros, los no gitanos nos ven. Debemos establecer, a partir de esta reflexión, unas bases que supongan para las generaciones futuras la posibilidad de conocer su pasado, interpretar el presente y construir el futuro. Todo ello sin perder de vista que la *identidad cultural* de un colectivo social no es un concepto fijo y estático, sino dinámico y viviente.

P.- ¿O sea que la identidad gitana no se fija en bailes y música?

R.- La cultura gitana no es, como pudiera parecer, una cultura tradicional folclórica en un estadio primitivo, sino que en gran medida es una réplica de la cultura de la mayoría dominante.

P.- ¿Cómo ves la evolución de los gitanos en la sociedad española?

R.- Desde los años sesenta ha habido un movimiento por la igualdad de los gitanos, por su integración plena en la sociedad española, por la liberación de su marginación y por la superación de su pobreza.

P.- ¿Cómo interpretas la situación actual?

R.- Nos sentimos gitanos y, la mayoría, orgullosos de serlo. Pero ¿es suficiente? Sobre todo, ¿es suficiente en el marco social, económico y político que hoy vivimos? Evidentemente no. La sociedad general en la que estamos inmersos nos exige como siempre que nos adaptemos a sus estructuras comunes. Y creo que no podemos ni deberíamos dar la espalda a las circunstancias socioeconómicas, políticas y culturales en las que estamos. Nacemos en una sociedad y debemos insertar en ella nuestra acción como individuos que se afirman en su propia cultura.

P.- ¿Qué necesita el pueblo gitano en una sociedad que cambia tan rápidamente?

R.- Es necesario que los gitanos logremos formarnos uno de los elementos claves en el progreso y en el desarrollo de todos los colectivos sociales: el de abrir nuestra identidad a la sociedad. No podemos encerrarnos en *nosotros*.

P.- ¿Cuáles son los nuevos retos?

R.- El sistema productivo en el que ya hoy estamos inmersos necesita contar con trabajadores cada vez mejor formados y con la suficiente base cultural como para

P.- ¿Cómo interpretas la situación actual?

R.- Nos sentimos gitanos y, la mayoría, orgullosos de serlo. Pero ¿es suficiente? Sobre todo, ¿es suficiente en el marco social, económico y político que hoy vivimos? Evidentemente no. La sociedad general en la que estamos inmersos nos exige como siempre que nos adaptemos a sus estructuras comunes. Y creo que no podemos ni deberíamos dar la espalda a las circunstancias socioeconómicas, políticas y culturales en las que estamos. Nacemos en una sociedad y debemos insertar en ella nuestra acción como individuos que se afirman en su propia cultura.

P.- ¿Qué necesita el pueblo gitano en una sociedad que cambia tan rápidamente?

R.- Es necesario que los gitanos logremos formarnos uno de los elementos claves en el progreso y en el desarrollo de todos los colectivos sociales: el de abrir nuestra identidad a la sociedad. No podemos encerrarnos en *nosotros*.

P. ¿Cuáles son los nuevos retos?

R.- El sistema productivo en el que ya hoy estamos inmersos necesita contar con trabajadores cada vez mejor formados y con la suficiente base cultural como para permitirles la comprensión de los complejos fenómenos de la tecnología actual y una fácil adaptación a los cambios. Perdimos el tren de la modernidad. ¿Perderemos también el de la sociedad digital?

Adaptado de

www.gitanos.org/upload/07/15/11a_fondo.htm